

SIRIA.

2/11/2011

El domingo 30 vi un reportaje en Al-Jazeera-TV3 sobre la represión de la insurgencia en Siria. El reportaje estaba muy bien y tenía la novedad de que en un programa sobre Oriente Medio de Al-Jazeera-TV3, los malos no eran los israelitas y el agresor no era el de siempre: Israel.

Pero en el programa vi algo que no me gustó nada, me dejó bastante preocupado, y acabó de formar mi opinión de que hay un riesgo elevadísimo de que la primavera árabe acabe en invierno islamista, los que no hicieron la revolución se la expropian y pasan de una dictadura a otra.

Cuando yo me paseaba por Siria, del 1973 hasta principios de los 80' no se veía ninguna mujer vestida a lo musulmán. No ya con la barbaridad del burka, sino ni tan solo con el pañuelo musulmán que es lo que en realidad manda el Corán: la mujer solo puede mostrar su cara y sus manos, por eso el pañuelo y la manga larga en pleno verano.

Ocasionalmente se podía ver alguna incluso con burka o chador, pero siempre eran mujeres de familias de los emiratos del golfo que estaban de turismo, y por supuesto, y al igual que en España por aquel entonces, algunas mujeres de edad avanzada vestían todas cubiertas de negro pero con la cara destapada. Creo que podría afirmar sin temor a equivocarme que en todos mis años "Sirios", nunca vi a ninguna mujer local que no fuese vestida de la misma forma en que iban vestidas entonces las mujeres en España, y si me crucé con alguna vestida a la musulmana, ni la vi, de pocas que habían. Pero en el reportaje de 30 Minuts del domingo, la gran mayoría de las pocas mujeres que aparecían vestían al menos el pañuelo musulmán e incluso se podía ver más de un burka.

En aquellos años, aunque siguiendo tradiciones musulmanas porque esa es la base de su cultura, Siria era una país eminentemente laico. Por supuesto que habían radicales, incluso conocí a un miembro de los Hermanos Musulmanes que huyó del país antes de que lo detuviera la policía, pero eran una minoría casi inapreciable. En el norte, en Aleppo, pude conocer el mejor ejemplo que he visto nunca de coexistencia entre religiones. Se podía ver a los jóvenes judíos y cristianos esperando a sus amigos musulmanes los viernes en la puerta de las mezquitas, y el sábado y el domingo se repetía la escena en las sinagogas e iglesias con los papeles cambiados. Me temo que aquella Siria laica ya no existe.

Lo que está ocurriendo con la primavera árabe desmonta una teoría que yo también daba por cierta. Con frecuencia se ha dicho que la mayoría de musulmanes son moderados, y si los radicales son mucho más visibles que los moderados y parecen liderar el mundo musulmán es porque los dos extremos radicales: Irán y Arabia Saudita utilizan sus rentas del petróleo para controlar y expandir el Islam. Creo que el final islamista de las revueltas árabes demostraría que en realidad la mayoría es radical, y que siempre han seguido lo que les ordena el Corán: camuflar su fanatismo para conseguir vencer al infiel.

Yo seré de los que se alegrarán si la experiencia islamista aparentemente moderada de Turquía y Túnez funciona y acaba siendo un sistema que garantiza libertad y

democracia para todos, incluidos los no musulmanes, pero como que para estar seguros que esto es así tiene que pasar mucho tiempo porque los islamistas no tienen ninguna prisa y siguiendo su estrategia tradicional no van a dar el golpe hasta estar total y absolutamente seguros del éxito, me temo que yo ya no voy a poder comprobarlo. En relación con Al-Jazeera-TV3, creo que cuando nombraron Gran Jefa a la Sra. Mónica Terribas perdimos una grandísima entrevistadora, probablemente la mejor que ha pasado por nuestras TV's, y en cambio no ganamos una Directora igual de excepcional. No se puede decir que lo haga mal, pero su gestión no se nota. Al-Jazeera-TV3 sigue con sus tics de siempre. Junto a excelentes programas como Polonia-Cracovia y 30 minuts, aparecen cosas como noticias e incluso programas que de tan pueblerinos parecen ideados por el pregonero del pueblo, las cuñas publicitarias de la actividad económica de algún amiguete intercaladas como una noticia más en el telenoticias, su peculiar forma de entrevistar al abogado de una sola de las partes en algunas de las noticias referidas a los tribunales de justicia, y por supuesto la absoluta, tendenciosa y me atrevería a decir deshonesto desinformación en todo lo que se refiere al conflicto de Oriente Medio y el Islam radical. Parece que el responsable de esta mentalidad Talibán de la cadena es un tal Joan Roure, un Sr. que lleva mucho tiempo en el servicio de noticias, del que es subdirector, y que hace unos años tuvo un muy serio encontronazo verbal con Pilar Rahola. Para que tengáis ejemplos recientes de esta desinformación, cuando hace unas semanas se planteó en la O.N.U. la admisión de Palestina, Al-Jazeera-TV3 en sus Telenoticias hizo un resumen de las guerras entre árabes e israelíes, y en todos los casos las describieron como agresiones de Israel, cuando en todos los casos menos en uno, la guerra de los 6 días, fue exactamente al revés, y en la mencionada guerra de los 6 días el ataque inicial israelita se produjo horas antes de que se iniciase una invasión anunciada por Egipto y Siria que ya tenían sus tanques calentando motores. Otro ejemplo ha ocurrido hace pocos días. Al-Jazeera-TV3 ha descrito repetidamente el incidente de esta semana como una agresión israelita mediante un bombardeo con helicópteros, y solo en uno de los 4 informativos en que yo he escuchado la noticia, de pasada y quitándole importancia, han mencionado el hecho de que se habían disparado misiles desde Gaza. Afortunadamente otros periodistas honestos han informado que solo pocos días después que en el intercambio de más de 1000 prisioneros palestinos por el soldado israelí secuestrado, Hamas se comprometiese a no lanzar más misiles sobre Israel, efectuaron varios lanzamientos y los israelitas continuaron la locura bombardeando Gaza. El Sr. Roure y Al-Jazeera-TV3 tienen todo el derecho a defender la posición de quien quieran, pero no a desinformar y modificar los hechos y la historia a su antojo.

4/6/2012

Ya que pasé allí bastante tiempo, voy a referirme a Siria. Ya he explicado varias veces que las autoridades sirias y otras de la zona no dan el más mínimo valor a la población civil y en general a la vida humana. Hace tiempo me referí a mi propia experiencia pasando en coche cerca de los altos del Golán y viendo al ejército sirio seleccionando vehículos civiles para utilizarlos de escudo cuando se tienen que acercar a zonas calientes. Y a nivel político, si se ha de liquidar a uno, a cien o a mil, se les liquida y

asunto acabado. Además en Siria no existe la posibilidad de agarrar el fusil y subirse al monte porque con la excepción de la esquina noroeste, bordeando la costa hasta la frontera turca, el resto del país es una estepa llana que a mí me parecía un puñetero desierto. Por eso, por extraño que parezca, el mejor refugio son las ciudades porque en campo abierto los cazan como conejos. Cuando alguien de Motor Ibérica tenía que recorrer en coche por primera vez los más de 300 kms. de Damasco a Alepo le decíamos en broma "después del árbol, a la izquierda", y era broma porque no había tal árbol. También empeora las cosas una cierta ingenuidad o inconsciencia de los sirios. La guerra del Yom Kipur en 1973 me pilló en Damasco donde pasé dos horribles días con otro compañero hasta que pudimos salir del país en taxi vía Turquía. Una de las cosas más impactantes que vi esos dos días es a familias enteras en los tejados de las casas contemplando los combates entre Phantoms y Migs, e incluso jaleando como si fuese un partido de fútbol. Esta inexplicable curiosidad causó bastantes víctimas civiles. Por supuesto que no estoy de acuerdo con Rusos y Chinos que se niegan a que se tome medida alguna contra el tirano Assad, y mucho menos con que continúen suministrándole armamento (por cierto, ¿donde están las manifestaciones contra sirios, rusos y chinos?. Yo no he visto ninguna.). Pero por otro lado tampoco creo que una intervención al estilo Libia sea la solución. Ya expliqué hace algún tiempo que en los reportajes en TV me sorprendió ver la gran cantidad de chicas vistiendo pañuelos y vestimentas islámicas, en contraste a la época en que me paseaba por el país y no se veía una chica vestida de esta forma ni por casualidad. El resultado final de la intervención militar puede ser el mismo que en Libia: la Ley Coránica. En cualquier caso la solución es extremadamente difícil. Solo espero que mis amigos sirios y sus familias sigan vivos y no lo estén pasando muy mal.

27/7/2012

Alepo, la ciudad en que pasé más tiempo cuando estuve en Siria es hoy un campo de batalla, y pido a Dios que la gente que allí conocí, si todavía viven, puedan librarse de la tragedia que les ha alcanzado.

Alepo es una de aquellas ciudades que son tan antiguas que los historiadores todavía no se han puesto de acuerdo en que siglo, muchísimo antes de Jesucristo, se fundó, y en realidad yo creo que es porque no tienen ni idea de lo antigua que es. Según los propios habitantes de la ciudad el nombre viene de "Halib" que quiere decir leche en árabe. La historia o la leyenda alrededor de este nombre no la recuerdo pero tiene que ver con Abraham. A lo largo de su larguísima historia la ciudad ha sido importante nudo de comunicaciones y comercio, y en la edad media su importancia como centro comercial y financiero era equivalente a la de Venecia en Europa. Un detalle curioso es que muchos de los banqueros que conocí no solo en Siria, sino en todo Oriente Medio, Beirut, Cairo, Bagdad, Aman, etc. eran nacidos en Alepo.

Alepo era, y espero que sea siempre, una de las ciudades más atractivas que he conocido. En primer lugar por su gente, en su mayoría musulmanes (los más tolerantes de todo el Islam, que podrían dar clases de tolerancia a muchos cristianos), a los que se añadían todo tipo de cristianos, católicos, protestantes, ortodoxos, maronitas, etc., un importante grupo judío que hace años que prácticamente desapareció de la ciudad,

armenios, kurdos, drusos , etc., hasta formar una gran torre de Babel en la que al contrario que en la bíblica todo el mundo se entendía sin problemas, y tengo que decir que ha sido el mejor y más atractivo ejemplo de tolerancia y convivencia que he conocido nunca. Desgraciadamente por lo que sé este ambiente de comprensión desapareció muchos años antes de que se iniciasen las hostilidades en Siria.

Aparte de su gente, de Aleppo me impresionaron dos cosas: la Ciudadela y el Zoco. La Ciudadela de Aleppo es una de las áreas fortificadas más antiguas del mundo y al igual que la ciudad ni se sabe cuando se construyó. Se halla en el centro de la ciudad antigua, donde también se encuentra el Zoco. En la Edad Media la Ciudadela era el recinto amurallado de la ciudad, hasta que su expansión la superó. Este detalle es importante porque el contorno externo de la Ciudadela es impresionante con un foso que desde su borde hasta el pie de la muralla puede tener 50 ó 60 metros, y aunque en el foso no hay agua, su sección tiene forma de V lo que obligaba al atacante a una larga carrera en bajada y otra en subida con una pendiente menor de 45°. Por esta razón cuando uno entra en la Ciudadela tiene la impresión de que entra en un castillo, pero está en realidad entrando en una importante ciudad medieval, que incluso tiene varios palacios y un anfiteatro en su interior.

La Ciudadela fue famosa por ser casi inexpugnable porque sus habitantes podían resistir un cerco durante meses y meses. En su interior hay campos de labranza e inmensos graneros y corrales para el ganado. Pero lo que más me impresionó fue el lugar donde ejecutaban a los condenados a muerte. Está en el rincón de un patio, bajo un porche y es un agujero en el suelo un poco más ancho que un pozo de agua donde simplemente tiraban a los condenados. El que nos hacía de guía tiró una piedrecita al agujero y os aseguro que tardó una eternidad en llegar al fondo. Según nos dijo el agujero puede tener unos 130 metros de profundidad, pero añadió que antes era más profundo porque en el siglo XIX un fuerte terremoto lo acertó.

El Zoco de Aleppo es otra atracción singular. Como todos los zocos árabes el de Aleppo está organizado por calles donde se instala un mismo tipo de comercio, así los comerciantes de alfombras están todos en una misma calle o cerca de ella. Como en todos los zocos la atracción consiste en pasear y observar, pero el de Aleppo tiene una particularidad que viene dada, como el resto de la ciudad antigua, porque nadie sabe cuando se inició su construcción. Su antigüedad y lo caótico de su desarrollo a través de los siglos lo han hecho extremadamente intrincado hasta rallar el absurdo. Intentaré explicarlo de forma comprensible. Imaginaros que estáis en un pasillo del zoco de Aleppo, pasillo más o menos rectilíneo con ligeras curvas aquí y allá, algunas bajadas y subidas y algún escalón ocasional de subida o bajada. Estáis en un punto donde una ventana al exterior del zoco permite comprobar que estáis en el tercer piso. Avanzáis unos 50 metros hasta otra ventana al exterior, miráis por ella y estáis en el primero, continuáis vuestro avance y en dos ventanas sucesivas separadas unos 50 metros estáis al nivel del suelo y en la última habéis regresado al tercer nivel. Todo ello aderezado con escaleras rectas o de caracol y rampas aquí y allá para acceder directamente de un nivel a otro. Para salir del zoco, después de haber estado paseando por él un buen rato, en varias ocasiones tuve que buscar algún chaval espabilado que me guiase hasta la puerta por la que había entrado, a cambio de "Baqshish" que en árabe quiere decir

propina, aunque también se utiliza para mordida, regalo y otros conceptos similares. Añadid a esto el que la anchura y la disposición de las tiendas y las calles es tan variada que creo que no debe haber dos ni tan solo similares. Aunque no recuerdo que tipo de comercio se concentraba en ella, una de las calles es famosa porque es tan estrecha que dos comerciantes sentados en sus tiendas respectivas una frente a la otra, pueden darse la mano. Es cierto, aunque mejor escoger un par de comerciantes que tengan brazos un poco largos. Añadid que por algunas de las calles donde lo pueden hacer circulan triciclos manejados por locos de atar, y tenéis la diversión asegurada.

Aparte estas maravillas en Aleppo también tuve de vez en cuando sorpresas inesperadas. En el aeropuerto está también la academia siria de pilotos de combate y la fábrica que montaba los tractores de Motor Ibérica estaba a pocos kilómetros en línea recta de la cabecera de la única pista, la 09-27, y los aviones nos sobrevolaban despegando por la 09 y aterrizando en la 27.. En más de una ocasión nos habíamos agachado instintivamente cuando un piloto novato intentaba despegar o aterrizar en dicha pista y todavía no dominaba lo de las sendas adecuadas, y en más de una ocasión vimos a lo lejos pero relativamente cerca de la fábrica unas columnas de humo que delataban que probablemente a algún pobre alumno se le había acabado el curso, por supuesto sin que posteriormente recibiésemos información alguna sobre un posible accidente.

Solo espero que tanto sus habitantes como la propia ciudad de Aleppo no sufran muchas pérdidas irreparables.